

“Si cambia el modo de vida, cambia la arquitectura” aseguró Lourdes Cruz González Franco, doctora en arquitectura de la UNAM, en su conferencia “La casa habitación y la modernidad mexicana”, llevada a cabo en el auditorio Tania Larrauri el pasado 4 de marzo. “Los factores más importantes en la transformación del espacio doméstico han sido las costumbres, las tradiciones y las relaciones humanas: es decir, la familia; la transformación de la sociedad, el papel de la mujer. Tanto los medios de comunicación como los medios de transporte han cambiado el sentido del tiempo y del espacio, la urbanización de las ciudades ha sido otro de los factores por los cuales la casa habitación ha sido modificada”, comentó.

Mediante un estudio mayoritariamente hemerográfico de los años veinte y treinta, la arquitecta e investigadora realizó un análisis de cómo se fueron transformando las plantas arquitectónicas, centrandó su estudio en la casa habitación unifamiliar de las clases media y media alta de la ciudad de México, realizada por arquitectos durante el siglo xx.

Lourdes Cruz, quien es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, asegura que la casa proyectada por los arquitectos es el camino hacia la experimentación con formas, materiales y técnicas constructivas; muchos arquitectos ensayan en sus casas con sistemas constructivos y esto a su vez tiene una repercusión, ya que va modificando el tejido urbano al reproducirse el modelo a lo largo de la ciudad.

Esta experimentación fue alimentada, en parte, por los modelos del racionalismo y el funcionalismo llegados desde Europa por medio de las revistas, además del bombardeo de medios como el cine y posteriormente, la televisión, aseguró.

Los modos de vida importados y los adelantos tecnológicos como el agua corriente, el baño, el concreto, el cristal y la cancelería iban transformando el espacio habitacional; de esta manera las casas porfirianas y los historicismos quedaban atrás.

Se empezaron a importar esquemas ingleses y estadounidenses de casas compactas alrededor de un vestíbulo que distribuía este espacio, rodeadas de jardín, uno posterior y otro que daba hacia la calle. El concreto revolucionó la casa habitación y la arquitectura, daba estatus; la casa de concreto se anunciaba como la modernidad en los años veinte, sin importar el estilo arquitectónico utilizado.

Los esquemas compositivos de la casa habitación en los cuarenta empiezan a ser un experimento volumétrico, el estacionamiento se libera, forma parte del espacio abierto de la casa, y ésta comienza a levantarse sobre pilotes o columnas; se juega con texturas, claroscuros, materiales, espacios ortogonales; predomina el cristal; la vegetación y el exterior se van introduciendo poco a poco: se intenta fusionar el interior con el exterior.

La casa habitación y la mo m

ión dermidad exicana

La ponente, quien también es maestra en filosofía y letras, culminó señalando que esta modernidad desembocó en una contradicción: por un lado la tendencia hacia la individualidad, al entrar los baños y los televisores a cada habitación de la casa y, por otro, la violación de la intimidad con los cristales de piso a techo que dejaban ver el interior de los hogares. Debemos tener muy presente que la casa habitación proyectada por los arquitectos influye enormemente en el modo y la calidad de vida de sus habitantes, ya sea para bien o para mal.e

José Luis Maldonado
Diseño de la Comunicación Gráfica

Ilustración de Ivonne Gutiérrez a partir de fotografía de Manuel Rosen, Sierra Paracaima 730, 1949.